

En España se sigue creyendo erróneamente que los catarros son consecuencia del frío, según los expertos



MADRID, 7 Feb. (EUROPA PRESS) -

En España está generalizado el concepto equivocado de que la principal vía de contagio de los catarros es el frío, cuando, en realidad, es consecuencia del contacto con las personas resfriadas, informó hoy el jefe del Servicio de Neumología de la Fundación Jiménez Díaz, el doctor Nicolás González Mangado, en la presentación del estudio 'Comportamiento y actitudes en Europa frente al resfriado', realizado por los Laboratorios Vicks. Según el estudio, el 82'5 por ciento de los españoles cree que se acatarran a causa del frío, frente al 70 por ciento de los europeos.

Esta idea es compartida por Francia (69'1 por ciento), Portugal (68'7%) e Italia (67%). En Reino Unido, sin embargo, se considera significativamente más que en el resto de países el contagio personal como motivo de coger los resfriados. El 25'2 por ciento de los británicos piensa que son los compañeros de trabajo los que le contagian, el 12'7 por ciento responsabiliza a sus hijos, el 10'5 por ciento señala a los amigos y un 7'5 por ciento a la pareja.

El doctor González manifestó que "las personas nos contagiamos de otras que están enfermas ya que al hablar, toser o estornudar se emiten unas gotitas minúsculas en las que se vehicula el virus, que permanecen un tiempo en el aire que respiramos y en los objetos del entorno". "En España --añadió--, prevalece la creencia de que la principal vía de contagio de los resfriados y gripe es el frío pero, en realidad, se produce por el contacto directo de una persona con otra. Este contacto puede darse de dos formas: por vía inhalada o por vía de contagio físico".

"Los virus emitidos al estornudar o toser --explicó-- pueden alcanzar los cuatro metros. Además, para evitar los contagios, hay que lavarse las manos después de estar en contacto o saludar a una persona resfriada, evitar tocarse los ojos y nariz, y limpiar o evitar tocar superficies de contacto de una persona con catarro, tales como monedas y billetes, pomos de puertas, pasamanos de escaleras, mesas, teléfonos, etcétera".

Asimismo, el doctor González señaló que la "que la gran variedad de virus que pueden causar el resfriado --más de 200 tipos diferentes--, hace que el organismo no tenga preparadas las defensas ni se puedan crear vacunas". "Por otro lado --comentó--, hay que señalar que, aunque no es el causante de los catarros, el frío facilita los contagios, ya que los virus sobreviven mejor y se resecan las mucosas de las vías respiratorias favoreciendo su acción".

En esta línea, el experto señaló que "estamos viviendo un invierno atípico, con temperaturas muy suaves. El cambio brusco de las temperaturas de los últimos días ha provocado un gran número de resfriados y los primeros brotes de gripe. De hecho, en los próximos días se espera un rebrote de casos debido a los cambios meteorológicos".

LOS BRITÁNICOS, "UN MODELO EJEMPLAR".

El doctor González destacó que "de este estudio se desprende que hace falta entre la población española una cultura del contagio y que cuando una persona está acatarrada tiene que ser consciente de que es un foco de contagio". "Debemos --añadió-- derribar los mitos de la cultura mediterránea e instruir a la gente en las diversas formas de expansión. En este sentido, los británicos son un modelo ejemplar".

El estudio 'Comportamiento y actitudes en Europa frente al resfriado', realizado por los Laboratorios Vicks en España, Francia, Italia y Reino Unido, y presentado hoy en Madrid, revela que el 80 por ciento de los europeos reconocen que su carácter cambia cuando están resfriados. España es el país donde los resfriados provocan un mayor impacto, ya que el 51 por ciento de los ciudadanos afectados se encuentra más triste, el 47'9 más serio y un 29'5 más mimoso. Los más irritables son los británicos (52'9 por ciento), y en Francia y Portugal es donde menos afecta.

Por otra parte, según este estudio, cuando se coincide con una persona que está resfriada en lugares públicos o en el trabajo, uno de cada cuatro europeos evita mantener una conversación con ella o darle la mano. Los franceses son los que más tienen esta reacción, mientras que en España sólo un 11 por ciento de las personas actúa de esta manera. Del mismo modo, uno de cada cuatro europeos se obsesiona cuando la gente estornuda o se suena la nariz cerca.

Otra de las conclusiones que se desprenden del estudio es que España es, con diferencia, donde las actividades cotidianas resultan más perjudicadas a causa de los resfriados, ya que el 70 por ciento de la población deja de salir de casa, frente al 60 por ciento de los europeos. Por su parte, los británicos lo primero que dejan de hacer es besar a su pareja.

Respecto a cómo afecta el resfriado al trabajo, el 6 por ciento de los europeos falta cuando tiene catarro. Donde más se falta es en Reino Unido (8'8%) y en Italia (8'6%), mientras que en Francia sólo falta al trabajo el 2 por ciento de los afectados.

EL RESFRIADO Y LAS RELACIONES SEXUALES.

Uno de cada dos europeos afirma que el resfriado afecta a sus relaciones íntimas, disminuyendo la actividad sexual o cesándola. En Italia y Francia es donde menos efecto tiene el resfriado en la actividad sexual (56'1 y 51'6 por ciento respectivamente), mientras que en España uno de cada cuatro españoles afirma que baja su actividad sexual cuando está acatarrado. Según el estudio, sólo un 42 por ciento de los españoles quiere mantener relaciones sexuales con su pareja cuando ésta se encuentra resfriada, un porcentaje muy bajo comparado con Italia (84'8%), Francia (80'6%) y Reino Unido (70'3%). El país más reacio es Portugal, donde sólo el 24 por ciento se atreven a mantener relaciones sexuales si su pareja está resfriada.

Por otra parte, el informe destaca España como país más precavido, donde se toman más medidas para evitar los resfriados y, también, para paliar sus síntomas. Para ello, el 65'6 por ciento de los españoles usa métodos caseros, el 58'5 por ciento toma medicamentos, el 52'1 por ciento se abriga más y el 44'5 por ciento toma vitaminas y minerales. Una vez resfriados, el 71 por ciento de los europeos toma productos de farmacia, seguidos por los remedios caseros (35 por ciento). Entre los remedios caseros destacan la miel con limón (42'5 por ciento), la vitamina C y los cítricos (37'5%), la leche caliente (32'9%) y los vapores de eucalipto (20'9%).

Por último, del estudio se desprende que los españoles son los europeos que más consejos piden a la familia y amigos frente al resfriado, y también los que prefieren, junto con los italianos, que les cuide su pareja, seguido de la madre, cuando están enfermos; mientras que los británicos y portugueses son los más autosuficientes.